

ARISTÓTELES: “BIOGRAFÍA Y TEORÍA DEL CONOCIMIENTO”

1.-BIOGRAFÍA.....	2
2.- OBRAS.....	5
3.-CONCEPTO DE FILOSOFÍA Y TIPOS DE SABER EN ARISTÓTELES:	5
4.-LOGICA:	8
4.1.- EL CONCEPTO.....	9
4.2. EL JUICIO	9
4.3. RAZONAR.....	10
5.-NATAURALEZA Y ORIGEN DEL SABER.....	11
5.1.-CONCEPTO DE CIENCIA.....	11
5.2.-ORIGEN DEL CONOCIMIENTO INTELECTIVO	12
5.3. ELABORACIÓN DEL CONCEPTO INTELECTIVO:	12
BIBLIOGRAFÍA.....	12

Eugenio Molera, Licenciado en Filosofía y ciencias de la Educación

1.-BIOGRAFIA (- 384 a.C. – 322 a. C.)

Aristóteles nació en Estagira, en Tracia, el año 384-3 a. C., según Diógenes Laercio, quien nos dice que era hijo de Nicómaco y Efestiada, y que su padre ejercía la medicina en la corte del rey Amintas (II) de Macedonia, "por causa de la medicina y por amistad", lo que se ha tratado de asociar con el posterior interés naturalista de Aristóteles. Diógenes Laercio nos describe a Aristóteles como *"el discípulo más legítimo de Platón, y de voz balbuciente... que tenía las piernas delgadas y los ojos pequeños, que usaba vestidos preciosos y anillos, y que se cortaba la barba y el pelo"*. (**Vidas de filósofos ilustres, libro V, 1**).

Aristóteles en la Academia

Poco sabemos de la educación recibida por Aristóteles en su juventud, aunque debió ser la propia de los jóvenes griegos de su época. A los diecisiete años, el 368 a. C., se trasladó a Atenas donde se incorporó a la Academia de Platón en la que permanecería durante veinte años. A pesar de algunas anécdotas que se hacen eco de un supuesto enfrentamiento entre Platón y Aristóteles, antes de la muerte de aquél, es poco probable que tal enfrentamiento haya podido producirse, dado que todas las referencias que tenemos de Aristóteles hacia Platón hacen gala de un gran respeto y admiración hacia el maestro, pese a las discrepancias teóricas que luego llevaron a su separación doctrinal. El hecho de que la crítica contemporánea haya puesto de manifiesto el carácter histórico, evolutivo, de la obra aristotélica hace aún más insostenible dicha hipótesis. Sabemos que Aristóteles atravesó por una fase profundamente platónica antes de desarrollar sus propias concepciones filosóficas, asumiendo como propia, por ejemplo, la teoría de las Ideas de Platón, antes de haber procedido a su crítica, como claramente se pone de manifiesto en el diálogo aristotélico "Eudemo", una de sus obras de juventud.

A la muerte de Platón, en el - 347, Espeusipo, sobrino de Platón, se hizo cargo de la dirección de la Academia, bien por designación directa de éste o bien por decisión de sus condiscípulos, imprimiendo una orientación de carácter más especulativo y místico-religioso a las actividades de la Academia, lo que no fue del agrado de Aristóteles quien la abandonó, (ya fuera por esta razón, ya por

sentirse frustrado al no haber sido designado él mismo como director, como sostienen otros.

Aristóteles tras el abandono de la Academia

Aristóteles se dirigió entonces, en compañía de Jenócrates, a Assos, donde reinaba el tirano Hermias, (con quien, al parecer, entabló profunda amistad), fundando allí una sección de la Academia que él mismo dirigió durante tres años. Fue allí probablemente donde comenzó a desarrollar sus propias opiniones contrarias a la teoría de las Ideas. De esta época es, en efecto, su obra "Sobre la filosofía", en la que aparecen los primeros elementos críticos de la teoría de las Ideas. También allí contrajo matrimonio con Pythia, hija adoptiva o sobrina de Hermias, con la que llevó una vida feliz hasta la muerte de ésta. (Desconocemos cuando tuvo lugar este acontecimiento, pero sabemos que Aristóteles tras la muerte de Pythia vivió con Herpilis, con la que tuvo un hijo llamado Nicómaco.

Tres años después, en el 345-4, se trasladó a Mitilene, en la isla de Lesbos, entrando allí probablemente en relación con Teofrasto, que sería posteriormente el más destacado discípulo y continuador de la obra de Aristóteles. Allí continuó con su actividad filosófica hasta que en el año 343-2 fue llamado por Filipo de Macedonia para hacerse cargo de la educación de su hijo Alejandro, el futuro Alejandro Magno, que tenía entonces trece años. Probablemente dicho encargo se debiera más a la amistad y parentesco con Hermias, aliado de Filipo, y asesinado hacía poco mediante una trampa tendida por los persas, que al pasado de su familia en la corte de Macedonia. Allí permaneció siete u ocho años, hasta el 336-5, cuando Alejandro subió al trono, regresando entonces Aristóteles a Atenas.

Regreso a Atenas y creación del Liceo

Una vez en Atenas, en el 335, fundará su propia escuela, el Liceo, una comunidad filosófica al estilo de la platónica, llamada así por estar situada dentro de un recinto dedicado a Apolo Likeios. Además del propio edificio [imagen: Restos del Liceo en Atenas] contaba con un jardín y un paseo (peripatos) del que los aristotélicos recibirán el nombre de peripatéticos, ya sea porque Aristóteles impartiera sus enseñanzas paseando, como recoge Diógenes Laercio ("... tomó

en el Liceo un sitio para pasear, y paseando allí hasta la hora de unirse los atletas, filosofaba con sus discípulos, y de este paseo fue llamado peripatético"), o porque, simplemente, se impartieran dichas enseñanzas en el paseo. (Excavaciones realizadas a mediados de los 90 en Atenas, cerca de la Plaza Sintagma, dejaron al descubierto los cimientos de varios edificios, como se puede observar en la imagen, que los arqueólogos consideran pueden ser los restos del Liceo de Aristóteles). Según la tradición el orden de las actividades en el Liceo estaba fuertemente establecido, dedicándose las mañanas a las cuestiones más difíciles de carácter filosófico, reservadas para los discípulos, y las tardes a las lecciones de retórica y de dialéctica, entre las que se podía encontrar un público más amplio.

A lo largo de este período Alejandro Magno realiza sus campañas militares que tienen como una de sus consecuencias la unificación de la Hélade, con la consiguiente pérdida de autonomía política de las ciudades estado, entre las que se contaba Atenas. El hecho de que Aristóteles hubiera sido su preceptor, así como su amistad y parentesco con Hermias, le irá convirtiendo en un personaje no grato para muchos atenienses. A la muerte de Alejandro, en el año 323, sintiéndose amenazado por los crecientes sentimientos antimacedónicos, Aristóteles abandonará Atenas y se retirará a Calcis, ("para que los atenienses no vuelvan a pecar contra la filosofía", dicen que dijo, en clara referencia a la condena de Sócrates), a una propiedad de su difunta madre, en la isla de Eubea, de donde era originaria. Allí morirá Aristóteles, el 322 a. C., de una enfermedad del estómago.

Aristóteles es otra de las cumbres en el pensamiento filosófico griego y en la filosofía universal. Discípulo en su juventud de Platón, representa, sin embargo, la filosofía realista que desarrolla una especulación partiendo de la experiencia y en contacto continuo con ella. De ahí derivan dos características notables de su pensamiento: el rigor –científico que pretende dar a sus investigaciones, y el sentido moderado, sin exageraciones, de sus tesis, que se traduce incluso en su lenguaje preciso y técnico. Aristóteles tuvo conciencia de que cerraba una época porque creía recoger los grandes problemas de los pensadores griegos anteriores a él y darles la solución adecuada. Si su filosofía es muy distinta de la de Platón y con tesis contrarias, la crítica moderna ha mostrado que el platonismo sigue vigente, más o menos velado, en puntos

fundamentales de su doctrina. La influencia de Aristóteles fue decisiva en la baja edad media. La síntesis del aristotelismo y del pensamiento cristiano dio lugar a la filosofía escolástica, que ha sido en cierto modo la filosofía oficial de la Iglesia Católica hasta nuestros días

2.-OBRAS



3.-CONCEPTO DE FILOSOFÍA Y TIPOS DE SABER .

En el siguiente texto de *Metafísica*, **Aristóteles** presenta su idea de la **filosofía**. Concibe la filosofía como la ciencia más digna, soberana y en cierto modo divina, pues es la ciencia teórica, que se practica a partir de la admiración, de los principios y causas fundamentales de la realidad, y, en último término de Dios mismo. *“Por de pronto, concebimos al filósofo principalmente como conocedor*

del conjunto de las cosas, en cuanto es posible, pero sin tener la ciencia de cada una de ellas en particular. En seguida, el que puede llegar al conocimiento de las cosas arduas, aquellas a las que no se llegan sino venciendo graves dificultades, ¿no le llamaremos filósofo? En efecto, conocer por los sentidos es una facultad común a todos, y un conocimiento que se adquiere sin esfuerzos no tiene nada de filosófico. Por último, el que tiene las nociones más rigurosas de las causas, y que mejor enseña estas nociones, es más filósofo que todos los demás en todas las ciencias; aquella que se busca por sí misma, sólo por el ansia de saber, es más filosófica que la que se estudia por sus resultados; así como la que domina a las demás es más filosófica que la que está subordinada a cualquiera otra. No, el filósofo no debe recibir leyes, y sí darlas ni es preciso que obedezca a otro, sino que debe obedecerle el que sea menos filósofo. (...) Entre todas las ciencias, son las más rigurosas las que son más ciencias de principios; las que recaen sobre un pequeño número de principios son más rigurosas aquellas cuyo objeto es múltiple; la aritmética, por ejemplo, es más rigurosa que la geometría. La ciencia que estudia las causas es la que puede enseñar mejor, porque los que explican las causas de cada cosa son los que verdaderamente enseñan. Por último, conocer y saber con el solo objeto de saber y conocer, tal es por excelencia el carácter de la ciencia de lo más científico que existe. El que quiera estudiar una ciencia por sí misma, escogerá entre todas la que sea más ciencia, puesto que esta ciencia es la ciencia de lo que hay de más científico. Lo más científico que existe lo constituyen los principios y las causas. Por su medio conocemos las demás cosas, y no conocemos aquéllos por las demás cosas. Porque la ciencia soberana, la ciencia superior a toda ciencia subordinada, es aquella que conoce por qué debe hacerse cada cosa. Y este porqué es el bien de cada ser, que, tomado en general, es lo mejor en todo el conjunto de los seres. De todo lo que acabamos de decir sobre la ciencia misma, resulta la definición de la filosofía que buscamos. Es imprescindible que sea la ciencia teórica de los primeros principios y de las primeras causas, porque una de las causas es el bien, la razón final. Y que no es una ciencia práctica lo prueba el ejemplo de los primeros que han filosofado. Lo que en un principio movió a los hombres a hacer las primeras indagaciones filosóficas fue, como lo es hoy, la admiración. Entre los objetos que admiraban y de que no podían darse razón, se aplicaron primero a los que estaban a su alcance; después, avanzando paso a paso, quisieron

explicar los más grandes fenómenos; por ejemplo, las diversas fases de la Luna, el curso del Sol y de los astros y, por último, la formación del Universo. Ir en busca de una explicación y admirarse, es reconocer que se ignora. Y así, puede decirse que el amigo de la ciencia lo es en cierta manera de los mitos, porque el asunto de los mitos es lo maravilloso. Por consiguiente, si los primeros filósofos filosofaron para librarse de la ignorancia, es evidente que se consagraron a la ciencia para saber, y no por miras de utilidad. El hecho mismo lo prueba, puesto que casi todas las artes que tienen relación con las necesidades, con el bienestar y con los placeres de la vida, eran ya conocidas cuando se comenzaron las indagaciones y las explicaciones de este género. Es, por tanto, evidente que ningún interés extraño nos mueve a hacer el estudio de la filosofía.

Así como llamamos hombre libre al que se pertenece a sí mismo y no tiene dueño, en igual forma esta ciencia es la única entre todas las ciencias que puede llevar el nombre de libre. Sólo ella efectivamente depende de sí misma. Y así con razón debe mirarse como cosa sobrehumana la posesión de esta ciencia. Porque la naturaleza del hombre es esclava en tantos respectos, que sólo Dios, hablando como Simónides, debería disfrutar de este precioso privilegio. (...).

*Por último, no hay ciencia más digna de estimación que ésta, porque debe estimarse más la más divina, y ésta lo es en un doble concepto. En efecto, una ciencia que es principalmente patrimonio de Dios, y que trata de las cosas divinas, es divina entre todas las ciencias. Pues bien, sólo la filosofía tiene este doble carácter. Dios pasa por ser la causa y el principio de todas las cosas, y Dios sólo, o principalmente al menos, puede poseer una ciencia semejante. Todas las demás ciencias tienen, es cierto, más relación con nuestras necesidades que la filosofía, pero ninguna la supera.” (Aristóteles, **Metafísica, Libro Primero, II**)*

La filosofía para Aristóteles, es la ciencia, que explica por qué y las causas últimas de las cosas, teniendo como característica, entre otras, la de ser un tipo de saber que no busca la utilidad, sino el huir de la ignorancia en la que está sumido el hombre ante todo lo que le rodea, de ahí que al filosofía tuvo su origen en las indagaciones que el hombre hace, fruto de su admiración y contemplación del universo, del ser humano....de ahí que sea una ciencia libre, no sujeta a utilidad, ni interés práctico, sino al auténtico saber desinteresado.

No tiene dueño, luego todos podemos ejercerla, haciendo uso de lo que es propio del ser humano, la racionalidad. Para Aristóteles, esta ciencia es patrimonio de Dios, de ahí que sea la ciencia más digna, porque además trata las cosas de Dios, siendo este el primer principio y la primera causa de todo lo existente. Todas las demás ciencias tienen relación con algún tipo de necesidad del hombre. La filosofía sacia en parte, el ansia de saber y de absoluto del ser humano.

Tipos de Conocimiento		
El verdadero conocimiento es el intelectual. La ciencia consiste en el conocimiento de lo universal		
CLASIFICACIÓN DE LOS SABERES		
CIENCIAS DE LO NECESARIO	SABERES DE LO POSIBLE	
<p>CIENCIAS TEÓRICAS Su finalidad es el saber mismo, la contemplación, el puro conocimiento de la verdad sin tener en cuenta la utilidad</p>	<p>SABERES PRÁCTICOS Relacionadas con la capacidad de organizar racionalmente la conducta privada y pública</p>	<p>SABERES PRODUCTIVOS Las que tienen como fin la producción externa, y todo arte sujeto a reglas</p>
<p>•FILOSOFÍA PRIMERA es la ciencia buscada, metafísica, y se divide en: •Ontología: ciencia del ente en cuanto ente y sus atributos esenciales •Teología: el primer motor Inmóvil, causa del movimiento •FÍSICA: ente móvil, sustancias móviles inseparables de la materia, que poseen en sí el principio del movimiento y del reposo •MATEMÁTICAS: objetos inmóviles abstraídos de la materia.</p>	<p>• Ética: gobierno de uno mismo • Economía: gobierno de la casa, de la familia • Política: gobierno de la polis</p>	<p>•Poesía •Retórica. •Dialéctica •Medicina •Música •Arquitectura •Escultura Etc.....</p>

4.-LOGICA:

La lógica es, quizás, la doctrina más perfecta y perdurable de Aristóteles y su innovación principal. Nace, con Aristóteles, una ciencia formal del saber, que da normas y leyes precisas para el recto discurso de la razón en cualquier disciplina y que, es como el instrumento (“órganon”) que todas las ciencias utilizan en su investigación. Tiene, pues, un significado más práctico que teórico. Aristóteles ha determinado los elementos de su lógica mediante un

análisis exhaustivo del pensamiento y del lenguaje. La lógica es dividida por Aristóteles en tres elementos fundamentales: concepto, juicio y raciocinio.

4.1.- EL CONCEPTO

El concepto es la idea universal elaborada por la mente, que capta siempre lo permanente y necesario de las cosas, es decir, su esencia. En cuanto tal, ni es verdadero ni es falso, ya que sólo es representación de una esencia sin afirmar o negar nada.

El concepto artificialmente elaborado es la definición (“orismós”), que tiene por objeto “fijar” la esencia de una cosa de tal manera, que esté netamente separada y distinguida de toda otra en orden a poner de relieve su peculiaridad única. La definición expresa siempre el concepto específico, y se forma mediante el género próximo y la diferencia específica.

¿Cuántos tipos fundamentales de conceptos hay? Habrá tantas cuantas formas de predicación y cuantos modos de ser ofrezcan las cosas. Aristóteles llama a estas formas de predicación “categorías”, y afirma que son diez, y solamente diez: substancia, cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, sitio, hábito, acción y pasión. Sólo a la primera categoría – la substancia - corresponde el ser que existe por sí mismo, pues las otras nueve son accidentes que existen como modificaciones o determinaciones de la substancia

4.2. EL JUICIO

El juicio es un enunciado sobre la realidad en cuanto afirma o niega algo de ella, y se forma por la unión de dos conceptos; de ahí que sea el asiento de lo verdadero o de lo falso. Se dividen en:

- Por la cualidad: afirmativos y negativos
- Por la cantidad: universales, particulares y singulares
- Por la modalidad: fácticos, necesarios y probables.

Aristóteles define, a través del juicio, el concepto de verdad: **“Consiste en decir del ser, que es, y del no ser, que no es”** – “Verdad la dice quien tiene por separado lo que está separado, y por unido lo que está unido. El error, en cambio, lo comete el que afirma algo contrario a la realidad”. Es importante hacer notar el carácter realista y objetivista de esta definición de la verdad, que contrastará con las tesis de la filosofía moderna: no se trata de una conveniencia o discrepancia entre dos conceptos – tal como dirá, por ejemplo, el racionalismo –, sino de la conveniencia o discrepancia de dos aspectos reales en el mundo de la realidad objetiva.

El sujeto propio del juicio del cual se predica algo y que a su vez no puede predicarse de otro sujeto es la **“substancia primera”**: este hombre, este caballo. La **“substancia segunda”**, en cambio, es sujeto de los juicios universales, pero puede predicarse de la primera (por ejemplo, el concepto “hombre”).

4.3. RAZONAR

Constituye la pieza central de la lógica aristotélica, y su expresión perfecta e ideal es el llamado **“silogismo”**, del que Aristóteles nos da una doctrina perfecta señalando sus clases, sus leyes y sus fallos.

“El silogismo es una unión de ideas, en la que, asentada una cosa, se sigue necesariamente la posición de otra distinta, y ello precisamente en función de la posición anterior”. El silogismo tiene tres términos, de los cuales el principal es el término “medio” que ha de estar contenido en la premisa mayor y menor. La fuerza lógica del silogismo reside en el principio de que lo que es igual a un tercero es igual entre sí. Para Aristóteles, como veremos, la ciencia es un saber demostrativo, y por ello considera al silogismo como la base de la ciencia, ya que, es la demostración por antonomasia. En cuanto demostración, el silogismo es siempre una deducción, es decir, un proceso lógico que concluye algo particular a partir de una afirmación universal. Es la forma típica empleada por Aristóteles. Sin embargo, y de modo secundario, utiliza también la

inducción, proceso lógico, que concluye en una afirmación universal a partir de varios casos particulares.

5.-NATAURALEZA Y ORIGEN DEL SABER

La doctrina de Aristóteles es, en la teoría del conocimiento, diametralmente opuesta a la defendida por Platón, al igual que ocurrirá en la ontología.

5.1.-CONCEPTO DE CIENCIA

El concepto de ciencia, para los antiguos, es muy distinto a lo que vulgarmente se entiende hoy por “ciencia”, esto es, conocimiento de las leyes de la realidad empírica. La ciencia es el conocimiento ideal y perfecto sobre el que tiene que estructurarse todo saber, en especial el saber filosófico. Estas son las características que Aristóteles señala como propias del saber de ciencia: La ciencia es un conocimiento fundado en razones o, lo que es lo mismo, en las causas de un ser. Por esto mismo, la ciencia es un conocimiento de estricta necesidad, esto es, un conocimiento que afirma algo que no puede ser de otra manera de cómo es. Ahora bien, el saber necesario es la demostración, y por eso la ciencia ha de expresarse en el “silogismo”, forma perfecta del proceso demostrativo.

La ciencia, a diferencia de la concepción moderna, no tiene un fin utilitario y pragmático. Es saber contemplativo, pura teoría. Aristóteles considera que el saber, como oficio fundamental del hombre, tiene un fin en sí mismo y no puede estar subordinado a otra cosa; más aún, el saber por el saber es signo de la libertad del hombre y una actividad beatificante por sí misma, divina. *Por consiguiente, si los primeros filósofos filosofaron para librarse de la ignorancia, es evidente que se consagraron a la ciencia para saber, y no por miras de utilidad. El hecho mismo lo prueba, puesto que casi todas las artes que tienen relación con las necesidades, con el bienestar y con los placeres de la vida, eran ya conocidas cuando se comenzaron las indagaciones y las explicaciones de este género. Es, por tanto, evidente que ningún interés extraño nos mueve a hacer el estudio de la filosofía. (Ibid.)*

La demostración, sin embargo, supone unos primeros principios indemostrables, porque de lo contrario procederíamos hasta el infinito. Los

principios primeros son los “axiomas” (principio de no contradicción y principio de tercero excluido), los postulados, las hipótesis y las definiciones.

5.2.-ORIGEN DEL CONOCIMIENTO INTELECTIVO

“Nada hay en la mente que no le haya entrado por los sentidos”. Esta afirmación es diametralmente opuesta a la tesis platónica, porque significa que no existe innatismo alguno de las ideas. El alma, antes de la percepción sensible, está como una “tabla rasa”, sin contenido cognoscitivo alguno.

El conocimiento intelectual, en consecuencia, comienza necesariamente por la experiencia sensible. La mente no puede pensar de ninguna forma si se ve privada de las representaciones de los sentidos, porque sobre ellas trabaja y elabora las ideas o conceptos. La tesis aristotélica de la prioridad del conocimiento sensible trae como consecuencia otra tesis capital de ontología, que contrasta con la de Platón: el ser singular y concreto es antes y se conoce primero que la idea universal. Todo conocimiento es, pues a-posteriori, a partir de los datos de la experiencia. Aristóteles rehabilita la función de los sentidos frente a la crítica de Platón y, por extensión, frente a todo racionalismo. El error no surge de los sentidos sino, del juicio interpretativo que hacemos de sus datos neutrales.

5.3. ELABORACIÓN DEL CONCEPTO INTELECTIVO

El conocimiento parte de la representación sensible, pero termina en el concepto o idea. La imagen sensible y la idea tienen, como ya vio Platón, propiedades totalmente distintas. El problema que se plantea es, pues, el siguiente: ¿cómo la mente logra transformar la imagen sensible - concreta, singular y material -, en la idea intelectual – abstracta, universal y espiritual? Es evidente que ha de haber una elaboración mental que justifique este paso. Aristóteles ofrece una explicación, un tanto detallada, de esta oculta génesis:

La percepción sensible ofrece, en primer lugar, una forma material que se graba en la mente a modo del sello que deja su imagen en la cera (*species sensibilis*). Cuando se sucede cierto número de estas representaciones iguales en la fantasía o el recuerdo, se van formando representaciones de una mayor generalidad o universalidad. Es el paso inmediatamente más próximo a la universalidad de la idea, pero todavía es de carácter sensible (*species inteligibilis*) y es recibida en el entendimiento pasivo, potencia corruptible y mortal.

De esta forma así preparada se apodera el entendimiento agente que “saca” de ella el concepto o la esencia ideal. Es el paso más importante: surge, como por una especie de iluminación, la idea suprasensible o espiritual. Aristóteles ve en ello como una especie de “creación”: lo que era solamente potencial se hace actual por esta potencia esencialmente activa. El entendimiento agente es, pues, el “nous” o espíritu, principio creador, “inmixto, separado, impassible y activo”. Por ello, el entendimiento agente es algo eterno e inmortal. Aristóteles utilizó la palabra “abstracción” (“afelein”) para explicar este proceso de lo sensible a lo espiritual. Ahora bien, lo universal no se abstrae por un proceso comparativo, sino que se aprende por una especie de “iluminación” que puede brotar, incluso de una sola percepción; sería, pues, como una intuición de esencia.

Bibliografía

- Frederick Copleston, *Ha de la Filosofía, Vol., I*, ed... Ariel 1981
- Francisco Canal, “*Sobre la esencia del conocimiento*”, Ed, PPU, Barcelona, 1987
- “*Antología y Comentarios de textos*, Alhambra 1982.
- J, Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, ed. Ariel, 1994
- Javier Echegoyen Ollera, “*Ha de la Filosofía, VOL. I*, Ed., Edinumen.

AGRADECIMIENTOS A: *Isaac Riera, M.S.C., con el que compartí mis primeras clases, como profesor de filosofía y por importante aportación en el conjunto de este trabajo.*

